

Á BILBAO, POR M. GUTIÉRREZ ELEJONDO.

Dedicada al palco 87, ocupado por la bellísima Srta. Concha Núñez, su hermano Juanito y familia.

Con un lleno «hasta los topes» dióse comienzo á la corrida primera, á la que no favoreció el tiempo, pues la tarde permaneció nublada y triste.

Presidió el Sr. Alcalde Alonso de Celaya. Las cuadrillas, dirigidas por Mazzantini, Fuentes y «Conejito», fueron ovacionadas al hacer el paseo.

El ganado, de Adalid, resultó voluntariosillo y de gran poder... ¡Lástima que no recargasen! Los toros llegaron manejables á la muerte; parecían borregos los lidiados en segundo, tercero y sexto lugares; algo incierto el primero, buscando las taleguillas el cuarto y con tendencias á la fuga el quinto.

He aquí las peleas que hicieron:

El primero, «Secretario», negro, aldiblanco, bien puesto y bien criado, salió con muchos piés, los que le toreño picaron en todas partes y siempre real. «Zurdo» puso un par bueno y otro desigual y «Pataterillo» cambió uno, que resultó pasado, y aprovechó con otro bueno.

Tomás Mazzantini inauguró el segundo tercio con un par caído, repitiendo con uno superior de poder á poder; Simón Leal cumplió con un par pasado.

Luis Mazzantini pasó á «Secretario» con precauciones, derribándolo con una estocada honda, atravesada, cuarteando al herir. (Palmas.) El diestro lucía traje grosella y oro.

El segundo, «Torrealta», negro y bien armado, sufrió cinco puyazos de «Arriero» y «Moreno», por tres caídas y dos acémilas. En uno de los quites se metió con muchos riñones Mazzantini, siendo ovacionado.

Cumplieron «Americano» y «Malagueño», con par y medio el primero y medio el último.

Fuentes, de canela y oro, abrió cátedra, pasando de muleta con suma elegancia y quietud, agarrando media estocada ida que hizo rodar al toro. (Aplausos.)

El tercero, «Rebasquere», cárdeno claro, calzado y astifino, cargó contra la caballería ocho veces, derribando en cuatro y perniquebró otras tantas cabalgaduras. Los del castaño y bien puesto, fué saludado por Fuentes, que intentó fijarle con dos verónicas superiores. «Arriero» y «Moreno» mojaron siete veces, por dos batacazos y cuatro rocines.

«Malagueño» dejó un par bueno, «Americano» otro ídem, y terminó Roura con otro regular.

Fuentes hizo una faena de inteligente, consintiendo de verdad y dando tablas, para endilgar, al hilo de las mismas, una estocada honda, ligeramente caída, entrando con «guapeza» y cruzando superiormente. (Ovación y oreja.)

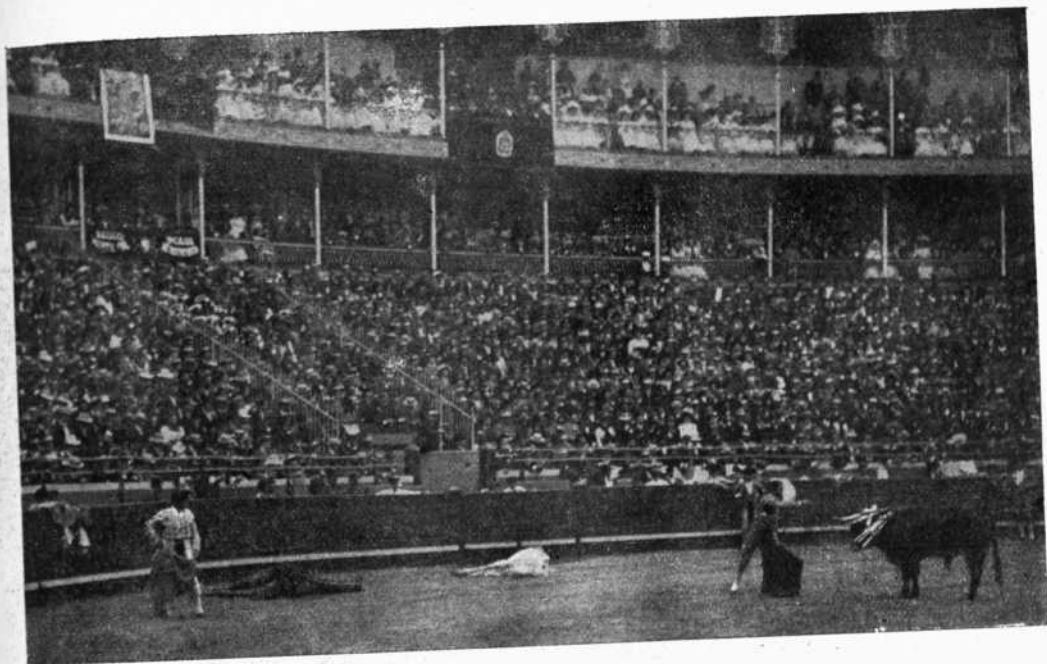
Cerró plaza «Velonero», que era negro y cornicorto. «Conejito» fué ovacionado en cuatro verónicas superiores, un farol y un recorte capote al brazo.

El toro se arrió cuatro veces á los montados y les propina dos porrazos, dejando un arre para las mulillas. «Zurito» picó bien y «Conejito» fué muy aplaudido al rematar una larga.

«Gonzalito» y «Pataterillo» entraron á banderillar «eléctricamente», porque el público pedía que lo hiciesen los espadas, y clavaron dos pares, de cualquier modo, ganándose una bronca y exponiéndose los muchachos á un perance, pues Fuentes, al llamar á «Pataterillo», arrojó el capote á los piés de Paco. «Conejito», después de mil filigranas, clavó, de frente, un par superior. Fuentes, en su suerte favorita, dejó un par monumental, después de cambiarse una vez sin clavar. (Ovación.) Mazzantini llegó bien, para dejar medio par.



CARTEL DE LAS CORRIDAS  
(De la casa Ortega, de Valencia.)



PRIMERA CORRIDA.—FUENTES EN EL TORO SEGUNDO

«Conejito» pasó de muleta superiormente, rematando pases de todos géneros, que ni dibujados, para una estocada atravesadilla; citó á recibir y señaló un pinchazo, echándose fuera; entró de nuevo á volapié, y agarró una gran estocada. (Palmas y demás expresiones de simpatía.)

Picando, «Chanito» y «Zurito»; los peones, cumplieron; la presidencia, durmiendo un poco en el primer tercio; de los matadores, Fuentes y «Conejito», bien; Mazzantini, regular.



## SEGUNDA CORRIDA.—19 DE AGOSTO

Dedicada á «Febo», que brilló por su ausencia.

Con no menos entrada que en la anterior y—eso sí—peor aspecto en el «firmamento», comenzó la segunda corrida—que presidió el concejal D. Santiago Ugarte—dándose libertad, con las de rúbrica, al

Primero, de Villamarta, como los que han de lidiarse después, y que era negro mulato, de hermosa lámina—por lo que fué recibido con aplausos—y bien colocado de púas. «Conejito» le paró los piés con cuatro lances de los «del ala». El bicho aguantó seis varas, por cuatro porrazos buenos y dos mariposas.

«Chanito» fué muy aplaudido picando.

Regatero y Leal pusieron tres pares muy medianejos.

Mazzantini pasó bien de muleta, y cobró media estocada caída, echándose fuera. (Palmas.)

El segundo, negro, bien puesto y astifino, tomó de «Arriero» y «Moreno» siete varas, propinándoles tres latigazos, sin consecuencias. Se cubrió de nubarrones el espacio, amenazándonos con un nuevo diluvio.



DANDO LA PUNILLA AL SEGUNDO TORO

«Malagueño» colocó dos pares buenos y otro ídem «Americano».

Ambos fueron aplaudidos. (Comenzó á llover.)

Fuentes hizo una faena muy artística— pues el toro llegó á sus manos muy manejable — para media estocada un tantico caída; al prepararse Antonio para clavar otra vez, el toro se le arrancó, y el diestro, por no irse sin herir, dejó el estoque hondo y contrario. Descabelló á la tercera. (Aplausos.)

Al salir el tercer bicho, que era igual á los anteriores, arreció el temporal y llovía torrencialmente, siendo imposible guarecerse ni en gradas ni en pasillos, que estaban atestados de gente; y resultando preferible mojarse y ponerse como una sopa, á ser magullados, aguantamos el chaparrón á pié firme Carrión y yo, y vimos cosas muy raras. Ordenó el presidente que salieran los cabestros (¿?) y vimos salir dos bueyes de carreta, de este país, á los que se «disfranzó» con unos cercerros. Antes de que los moruchos salieran, estando el toro cuarto en el callejón— pues no se dispone de otro y es el que sirve para las entradas y salidas de los toros,—tuvieron que llevarlo al corral para dejar libre el camino de los mansos. El toro, al ver á éstos, los conoció y arremetió contra ellos; quisieron atar á uno de los bueyes y llevarlo por las tablas, pero el animalejo se escapó. En esto, saltó un «capitalista», se dirigió al toro, y lo quebró superiormente á cuerpo limpio; pero el bicho se revolvió con rapidez y le enganchó por un muslo, infiriéndole una herida de siete centímetros de orificio de



«CONEJITO» ENTRANDO Á MÁTAR AL TORO TERCERO



TERCERA CORRIDA.—MAZZANTINI TERMINANDO UN QUITE EN EL TERCER TORO

dentro á fuera. Dieron orden de que la guardia fofal se repartiera por los tendidos y la gente subiera á las gradas, por lo que corrió la voz de que iban á disparar con objeto de matar el toro á tiros, produciéndose la natural confusión, pues el público se precipitó á las puertas, pisándose y estrujándose, siendo verdadero milagro que no presenciáramos una catástrofe, por orden tan descabellada. Con presidentes ignorantes, se expone uno á eso y algo más. Unase á lo dicho, las malas condiciones de la plaza por las pocas puertas amplias que tiene, y seguramente hay una hecatombe si lo de los tiritos se hubiera realizado. Por fin, el toro fué retirado como y cuando quiso, y los vaqueros... sin novedad en su importante salud. ¡Con esa cachaza bien pueden engordar!



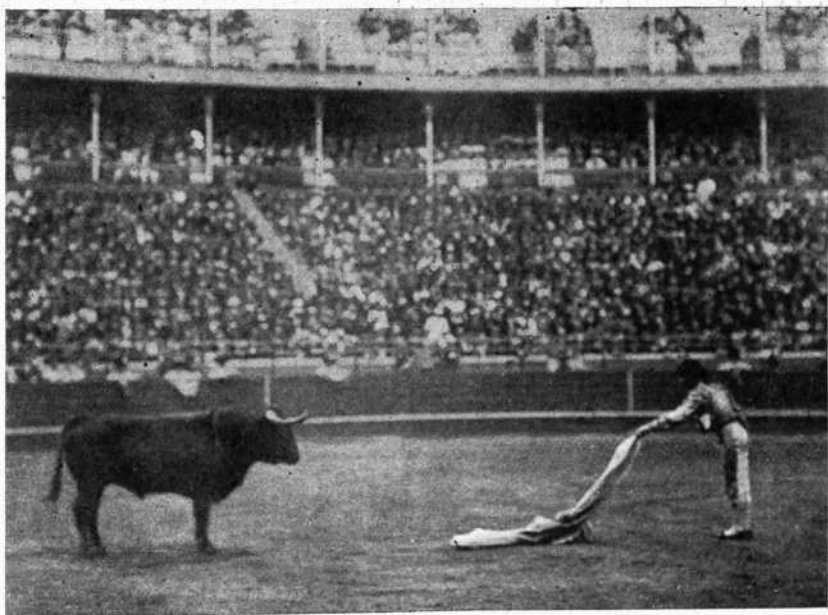
MAZZANTINI IGUALANDO PARA ENTRAR Á MATAR AL CUARTO TORO

### TERCERA CORRIDA — 20 DE AGOSTO

Dedicada á mi querido Director D. Ginés Carrión.

—Vaya, amigo Carrión, con esta tardecita tan hermosa, después de dos malos, con mucha luz, y sin que le moleste el de las puyas, ya podrá usted hacer algo de provecho.

Y así fué; la tarde se presentó magnífica, pero con mucho calor. Los palcos aparecieron exuberantes de rostros angelicales, muy propios para enloquecer á cualquiera, haciéndole perder el juicio, la paciencia y... hasta el lapicero con que se anotan los apuntes de la corrida. ¡Válgaine Dios, qué mujeres!



«CONEJITO» TERMINANDO UN QUITE EN EL TORO SÉPTIMO

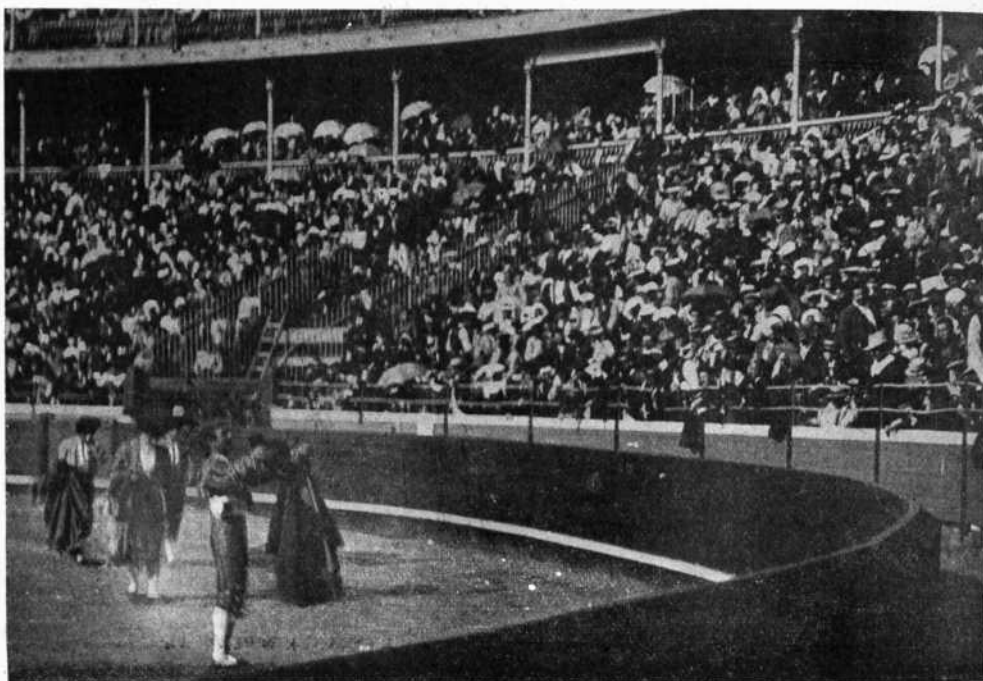
Debido á que el público estuvo deferente con la empresa la tarde anterior, en que por efecto de la lluvia quedó la plaza convertida en un estanque, donde flotaron el toro y los dos buenos durante algunos minutos, y que la corrida hubo de suspenderse por causa tan justa, de

fuerza mayor, se anunció para esta la lidia de seis toros de Muruve y dos de Villamarta, y para la siguiente, seis de Benjumea, uno de Villamarta y otro sobrero, matando en la del día 20, Mazzantini y Fuentes, tres toros cada uno, y «Conejito» dos; y en la del 21, «Conejito» solo, tres, y Mazzantini y Fuentes dos «por barba», quedando la muerte del sobrero á cargo de «Americano». Dicho esto, vamos con la tercera corrida.

El ganado de Muruve mereció nota de superior por lo igual, lo bien presentado, lo bravo, lo duro y lo noble á la hora de morir; esos toros honraron cumplidamente la divisa que lucían y sus faenas dejarán memoria grata en los aficionados bilbainos. ¡Bien por los ganaderos escrupulosos y con vergüenza!

El primero de los de Villamarta lidiados esta tarde, representaba una edad respetable, lo mismo que las defensas, y mostró poca sangre; hizo la pelea huyendo y por milagro se libró del fuego. El otro se dejó torear bien.

El primero, de Muruve, negro, bien criado y bizco del derecho, aguantó nueve varas de «Chato» y «Chinito», desmontándolos otras tantas veces y destrozando dos arpas viejas. Fuentes dió á este toro dos lances



CUARTA CORRIDA.—OVACIÓN Á «CONEJITO» POR LA MUERTE DEL TERCER TORO

buenos, parando á ley, y fué aplaudido; en uno de los quites, Antonio abanicó con el capote y remató tocando el testuz. Mazzantini y «Conejito» se hicieron también aplaudir.

Tomás y Leal cumplieron con cuatro pares, superiores los dos del primero y regulares los de Simón.

Mazzantini—de oro y azul... turquí—abrevió con la muleta, y arrancando bien á matar, dejó una estocada superior, que hizo polvo al muruveño. (Ovación y oreja.)

El segundo, de igual pelo y procedencia que el anterior, fué saludado por Fuentes con dos verónicas buenas; sufrió siete caricias de «Arriero» y «Moreno», á cambio de una caída y un potro. «Moreno» puso algunas varas buenas.

«Malagueño» puso un par desigual y otro bueno, y Enrique Fuentes otro, del que salió volteado, haciéndole su hermano Antonio el quite con la muleta.

Fuentes—de granate y oro—pasó con arte y quietud, para media estocada, clase «extra». (Muchas palmas.)

El tercero, de pelo y armadura idénticos al primero, salvo que llevaba «falda» blancas, recibió dos verónicas de «Conejito» y siete puyazos de «Onofre», «Zurito» y el reserva, por tres caídas é igual número de bicicletas destrozadas.

«Gonzalito» colocó par y medio de rehiletes y «Zurdo» uno, superior. Luis estuvo muy bien colocado en este tercio.

«Conejito»—de lila y oro,—ayudado por «Pataterillo», hizo una faena regular, para media estocada buena, arrancando en corto y saliendo tropicado de puro estrecharse. (Ovación y oreja.)

El cuarto, igual al anterior, arremetió seis veces á los montados, propinándoles cuatro porrazos de p y p y w, y despanzurrando un bacalao. «Chato» apretó bien en algunas varas.

El presidente «se» ganó una bronca, pues el toro, sólo con dos pares de banderillas que le pusieron Leal y «Regaterillo», pasó á poder de Mazzantini, que después de un buen trasteo, arrancó á matar en corto, cobrando media estocada un poquito delantera; clavó otra media superior y una hasta la mano, que hizo polvo al bicho. (Ovación.)

El quinto, negro aldblanco y bien armado, se puso «al habla» seis veces con los varilargueros, recargando y produciendo ¡la mar! de estrépito en cuatro porrazos. «Conejo» remató una larga buena y quedaron tres fósiles para el arrastre.

Tomó Fuentes los palos, ofreciéndolos á Mazzantini y «Conejito», que aceptaron. Salió por delante el cordobés, dejando un par superior de frente; Antonio clavó otro en la misma forma y con igual resultado, lo mismo que Mazzantini. (Ovaciones.)

Fuentes brindó la muerte del toro al Marqués de Villagodio; hizo una faena magnífica de muleta y entró á matar con coraje, agarrando media estocada un poco perpendicular; repitió con otra honda y contraria, y remató con un descabello. (Ovación y regalo.)

El sexto, igual al primero, dió pretexto á «Conejito» para lucirse en cuatro verónicas superiores, en las que el diestro movió los brazos bien y paró á ley. «Zurito» y «Onofre» picaron seis veces, sufriendo dos costaladas y perdiendo tres peanas. «Onofre» dejó un palo enhebrado, y Rafael, hermano de «Conejito», se hizo con él.

«Pataterillo», después de muchas filigranas, colocó un par superior, con los terrenos cambiados y otro en la suerte natural; «Gonzalito» cumplió con par y medio.

«Conejito» brindó al público que ocupaba las localidades del tendido par de sol, y con ayuda de «Pataterillo», hizo una faena regular, para una estocada corta, saliendo por la cara, y otra, honda, superior. (Muchas palmas.)

El séptimo, de Villamarta, colorado, ojo de perdiz, cornalón y más «anciano» que Matusalén, hizo bueyendo la pelea, y á vuelta de muchas precauciones adoptadas por los prudentes del castoreño sufrió hasta ocho lancetazos, sin producir derrumbamientos y matando un jaco.

Tomás se vió apuradillo para clavar par y medio de palos y Leal uno bueno.

Mazzantini, que brindó á los Sres. Benlliure y Villanueva, estuvo valiente con la muleta; señaló un buen pinchazo, arreó un mete y saca, por hacer el toro un extraño, otro id. id. por id., y acertó con el descabello al segundo golpe. (Palmas y regalo.)

El octavo, también de Villamarta, negro, aldf blanco, sacudido de carnes y bien puesto, se arrimó seis veces á «Arriero» y «Moreno», derribándolos en dos encuentros y despenando un arre. Fuentes ejecutó cinco verónicas buenas y arrancó la divisa al rematar un quite, siendo ovacionado. El mismo diestro y «Conejito», torearon al «alimón», preparándoles el toro Mazzantini, que se arrodilló ante la cara del cornúpeto. (Ovación y ¡el delirio!)

Mazzantini ofreció las banderillas á Fuentes y «Conejito», saliendo por delante Luis para colocar un buen par; siguió Fuentes con otro monumental, llegando hasta la cara paso á paso y cuadrando en la misma cabeza, y «Conejito» terminó con otro superior. (Ovaciones.)

Fuentes brindó á los tendidos impares de sol, é hizo un trasteo bueno; se sentó sobre el «cadáver» de un caballo, y perfilándose bien agarró media estocada algo perpendicular; repitió con media delantera, y después de un pinchazo, sin soltar, acabó con una estocada buena. (Palmas.)

Los picadores, mejor que otras veces; bregando, Tomás y «Pataterillo»; los demás no estorbaron, y en banderillas cumplieron; los espadas, superiores, trabajando á conciencia; la entrada, un lleno.

\*  
\* \*

## CUARTA CORRIDA.—21 DE AGOSTO

Dedicada al palco núm. 30, ocupado por las señoritas de Díaz y Eloisa Urquijo.

Con tarde espléndida, gran animación—á pesar de venderse bastante caro el papel—y bajo la presidencia de D. Julián Echevarría, se efectuó la última de las famosas corridas de Agosto.



UNA CAÍDA DE PELIGRO, Y MAZZANTINI Y «CONEJITO» AL QUITE

Los seis toros de Benjumea resultaron buenos, recargando, creciéndose al castigo y llegando nobles al último tercio, con excepción del sexto, que se mostró resabiado y buscando las taleguillas.

El primero, de Benjumea, negro y bien puesto, recibió siete caricias de «Chato» y «Chanito», por dos batacazos y un jaco. «Chato», en una de las varas, dejó enhebrado el palo y fué silbado; lo mismo le ocurrió á «Chanito» y Fuentes sacó la espina, mientras el público armó una bronca de órdago, pidiendo que se retirase «Chanito». Luis se opuso, haciendo valer sus derechos como director de lidia, y fué también abroncado injustamente. El presidente ordenó la retirada del picador... ¡Vaya un presidente con inteligencia! Porque la verdad es, que la razón estuvo de parte de Mazzantini.

Regatero clavó dos pares buenos y Leal uno ídem.

Mazzantini, de «fonce» y oro, estuvo breve con la muleta y dejó una estocada caída. (Pitos y palmas.)

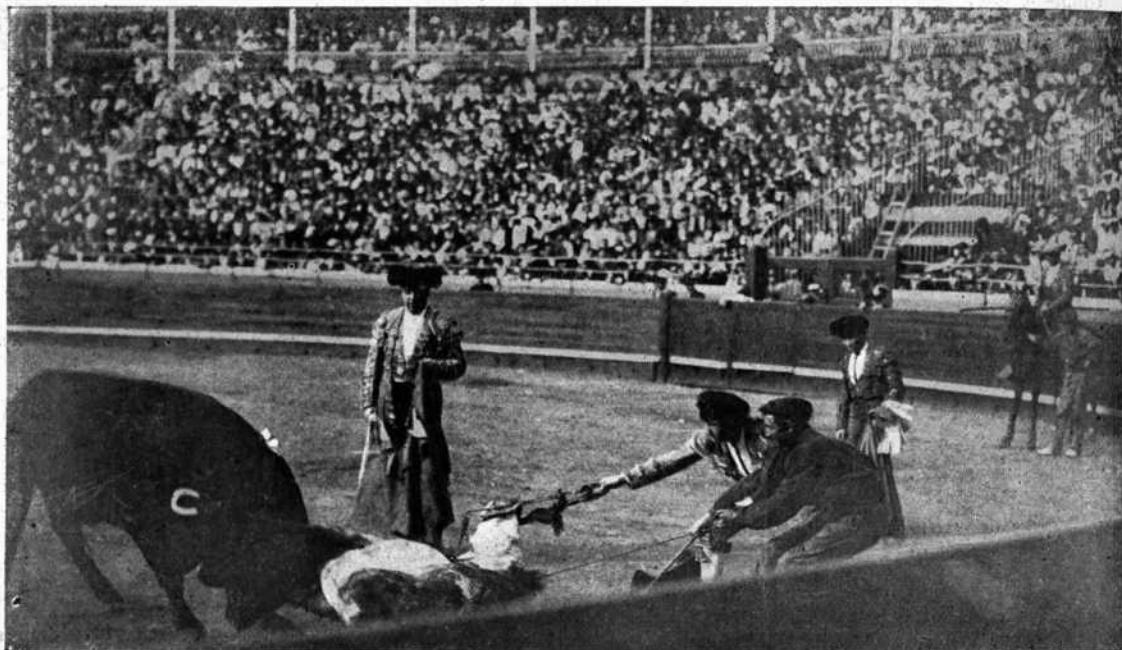
El segundo, de igual pelo que el anterior, hizo ocho visitas á los montados «Arriero» y «Moreno», apeándose los tres veces y vaciando dos sacos. Al salir Mazzantini, después del incidente referido, fué ovacionado.

«Malagueño» y «Americano» cumplieron con cuatro pares de los vulgares.

Fuentes, de turquí y oro, hizo un buen trabajo de muleta, seguido de media estocada ligeramente caída y un certero descabello. (Ovación.)

El tercero, berrendo, botinero y bien puesto, recibió ocho varas de «Onofre» y «Zurito», á cambio de dos caídas, sin tragedia. «Conejito» dió cuatro verónicas, perdiendo terreno, y fué aplaudido.

«Pataterillo» y su compañero colocaron cuatro pares, buenos los del primero.



UN TORO SUPERIOR (CUARTO, DE BENJUMEA)

«Conejito», de marrón y oro, después de un buen trasteo, atizó media estocada algo caída. (Ovación y oreja.)

El cuarto fué igual á los anteriores. Pizaron los de la vara ocho veces, por cuatro descendimientos y tres pencos. Un picador—á quien no conocí—pasó á la enfermería. El toro resultó pegajoso y de poder; lo torearon al «alimón» Mazzantini y Fuentes, ayudándoles «Conejito», y remataron agarrándose á un cuerno cada uno de los Antonios. (Ovaciones.)

Banderillearon los matadores, y «Conejito» dejó un par bueno al cuarteo, Mazzantini uno desigual, de frente, y Fuentes, después de cambiar sin herir, clavó uno superior de frente, castigando.

Mazzantini trasteó bien y pronto, para una estocada superior. (Ovación y oreja.)

El quinto, negro, aldiblanco y cornicorto, aguantó seis sangrías de «Moreno» y «Arriero», que apretaron de verdad, por una caída. «Conejito» remató dos recortes capote al brazo.

«Malagueño» y «Americano» cumplieron con tres pares.

Fuentes brindó á Benlliure y pasó con quietud, atizando una estocada superior hasta la cruz, de la que salió perseguido, pero sin perder la cara del bichejo, y descabelló al tercer golpe. (Ovación, oreja y regalo.)

El sexto, como los anteriores, pero algo corniveleto, recibió siete puyazos por una caída.

«Zurdo» dejó medio par tirado y otro bueno, y «Pataterillo» uno desigual.

«Conejito» pasó al «pavo»—ayudado por «Pataterillo»—y señaló un pinchazo, saliendo perseguido; repitió con una estocada caída y tendenciosa, siendo desarmado, y acabó con un descabello.

El séptimo, de Villamarta, negro y bien puesto, se dejó torear por «Conejito», que le paró los pies con cuatro verónicas buenas. Siete puyazos, por dos caídas y tres jacos difuntos, constituyeron el primer tercio.

«Conejito» cuarteó un par bueno, Fuentes cambió uno caído y otro «colosal», y Luis dejó el suyo de frente, que fué super. (Ovación.)

El de Córdoba estuvo breve con la muleta, y dió fin del bicho con una estocada contraria. (Ovación y oreja.)

El octavo, de Muruve, negro, aldiblanco, grande y cornicorto, cambió seis puyazos por dos derrumbamientos y tres «cadáveres». «Americano», á quien correspondía matar ese toro, le ofreció dos verónicas, una navarra y un farol, con bastante movimiento; pase la buena voluntad.

Rafael de Dios puso un par desigual y su compañero dos buenos.

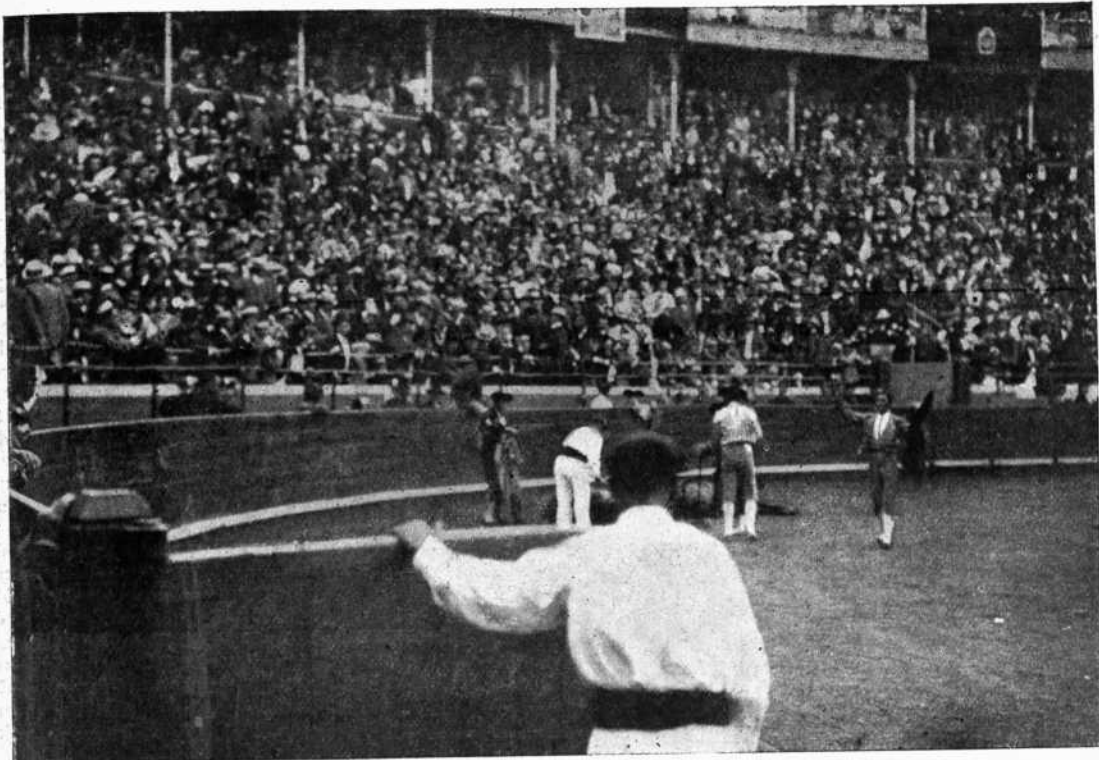
«Americano» pasó las primeras fatigas para trastear á su enemigo, sufrió un desarme y acabó con media estocada baja. (Palmas.)

RÉSUMEN.—El ganado de las cuatro corridas, superior en general, debe clasificarse por este orden: Muru-



OVACIÓN Á MAZZANTINI POR LA MUERTE DEL TORO CUARTO





OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUERTE DEL TORO QUINTO

ve, Benjumea, Adalid y Villamarta. Los matadores, muy bien los tres. Los demás pusieron de su parte lo posible, trabajando mucho y á conciencia. Las corridas, superiores en conjunto.  
(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

GÓMEZCHIQUI.

## BURDEOS (FRANCIA)

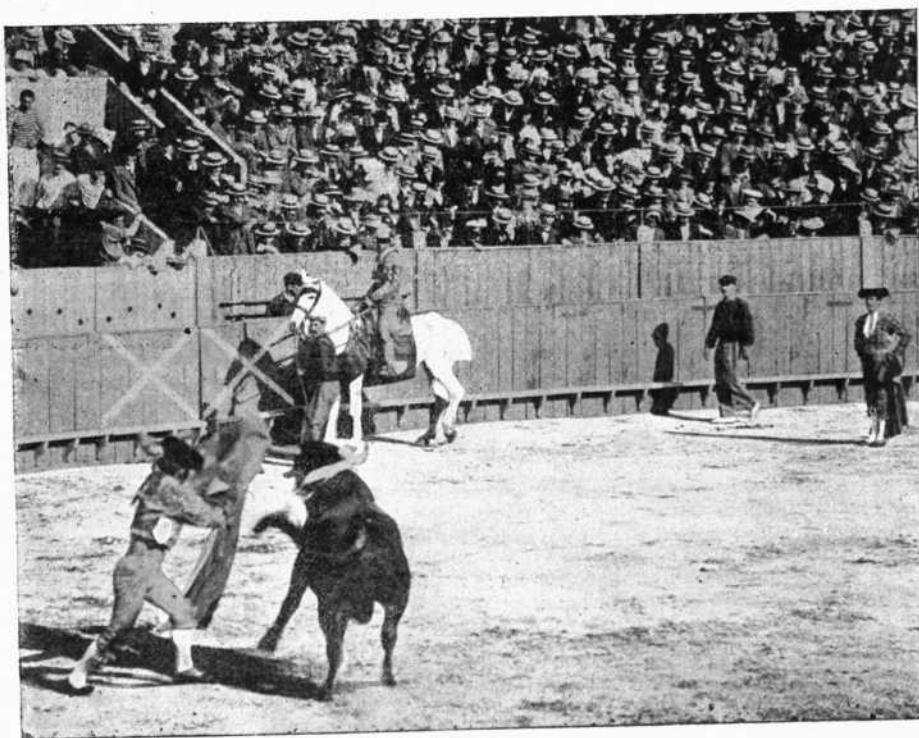
Novillada efectuada el 28 de Julio.

Espadas: «Chico de la Blusa» y «Saleri»; ganado de Clairac.

El nombre del «Chico de la Blusa», tan aplaudido el 7 de Julio último, hizo que se llenara la plaza mucho antes de comenzar el espectáculo. A las cuatro, en el momento del paseo, el golpe de vista es hermoso y los

aplausos saludan al valiente «Chico de la Blusa», y aún duraban cuando se dió libertad al primer «clairac», que, sin codicia, tomó tres varas por una caída; Vicente Pastor fué ovacionado por un quite soberbio. Se cambia el tercio y los peones colocan tres pares de banderillas aceptables. «Chico de la Blusa», de azul y oro, toma los trastos, y después del brándis de rúbrica se acerca al toro, que está inquieto y algo huído, y el diestro lo envía al desolladero con una estocada caída y delantera. (Ovación.)

El segundo, negro, listón, con bragas, salta al callejón y coge á



«CHICO DE LA BLUSA» TOBEANDO DE CAPA

un «mono sabio». «Saleri» salta la garrocha y el bicho toma con voluntad cuatro puyazos, tres de ellos horribles, por dos caídas; los diestros se hacen aplaudir en quites. Dos pares y medio de banderillas forman el segundo tercio y se toca á matar. «Saleri», de verde y oro, brinda á su vez; su faena sobria é inteligente, es coronada por una gran estocada, un poco delantera, y el espada se sentó en el estribo. (Ovación delirante y oreja.)



«SALERI» SALTANDO CON LA GARROCHA

última vez. El bicho no para y la muleta no logra fijarlo, y Vicente lo despacha rápidamente con media estocada. El toro dobla y lo levanta el puntillero; éste ahonda el estoque hasta la guarnición y es obsequiado con una bronca de pitos merecida. (Ovación al espada.)

Sexto, colorado, bien puesto; recibe un refilonazo y tres caricias más, sin gran coraje, y tres medios pares de pendientes, y «Saleri» brinda la muerte de su adversario á los aficionados bordeleses. Ejecuta una faena breve é inteligente, rematando con una estocada magnífica, que fué la de la tarde. (Ovación, música, etc.)

APRECIACIÓN.—«Chico de la Blusa», valiente y afortunado matando; es el niño mimado de los bordeleses.

«Saleri», valiente como su compañero, pero desgraciado con el estoque en el cuarto. En la brega, bien.

Los banderilleros, medianos. Los picadores, hechos unos «maletas». Los toros, algo huídos, sobre todo el cuarto y el quinto, de buena estampa y bien criados. Los servicios, buenos. Los clarines..., acatarrados. La presidencia, incompetente y sin autoridad. La entrada, un lleno.

(INSTANTÁNEAS DE CH. CHAMRÓN)

SAN JUAN.

## NOVILLADA EN MADRID

**25 Agosto.**—Los diestros José Pascual, «Valenciano», Cástor Ibarra, «Cocherito de Bilbao», y Angel Carmona, «Camisero», se las entendieron con seis toros desechados: tres, de la ganadería colmenareña de D. Vicente Martínez—primero, tercero y quinto—y tres de D. José Palha Branco, de Portugal—segundo, cuarto y sexto.

Los de Colmenar, aunque mostraron deseos de «najarse»—excepto el corrido en tercer lugar, que fué un buen toro—cumplieron en varas y se defendieron algo á última hora.

Los portugueses hicieron menos franca la pelea con los montados y llegaron á la muerte bastante descompuestos y «gnasones». Entre todos mataron doce caballos, correspondiendo nueve á los de D. Vicente.

«Valenciano» hizo en el primero—que estaba huído—una faena muy mediana, pues no dió un solo pase que sirviera para sujetar al prófugo, al que descompuo más de lo que estaba; y con el estoque, para deshacerse del enemigo, empleó: media estocada, delantera y atravesadilla; un pinchazo, también delantero; media estocada, prima hermana de la anterior; otro pinchazo alto en hueso y—entrando bien—una estocada caída. El cuarto llegó huído y achuchando á poder de «Valenciano», que lo tomó de muleta con desconfianza para señalar un pinchazo, del que salió perseguido, y atizar una estocada tendenciosa, siempre arrancando de lejos.

«Cocherito de Bilbao» encontró al segundo completamente huído y descompuesto; al primer pase le desarmó el bicho y «le hizo dos» el estoque. Cástor siguió trasteando con mucha valentía, salvando algunas coladas formidables, y acabó con el portugués mediante una estocada algo caída, arrancando desde largo. Pasó regularmente al quinto—que llegó á sus manos defendiéndose—despachándolo de una estocada también caída.

«Camisero», á quien tocó el mejor toro de la tarde, se lució en el tercero con la muleta, adornándose como quiso, y remató con una estocada algo caída. Menos afortunado en el último «pavo» con muchos cuernos, al que encontró defendiéndose de puro manso, lo pasó con brevedad para un pinchazo, á paso de banderillas, llevándose el estoque, seguido de otros muchos, en todas partes, menos donde debía, y el toro, acribillado y aburrido, se entregó al puntillero.

Los tres espadas estuvieron activos y oportunos en quites. «Camisero» y «Cocherito de Bilbao» torearón muy bien al «alimón» al tercero. Los mismos diestros, para evitar una bronca, pues el público no quería que banderillease un muchacho que estuvo «fusilable» pareando al tercero, cogieron los palos y á la media vuelta clavaron un par cada uno al toro sexto.

Los picadores, medianos; con las banderillas se distinguieron en algunos pares «Cayetánito» y «Tití»; bregando, los mismos y «Currinches»; la presidencia, acertada; la entrada, regular; la tarde, amenazadora; la corrida, en conjunto, menos pesada que las anteriores.

DON HERMÓGENES.

# LISBOA (PORTUGAL)

## Corrida efectuada el 14 de Julio.

Con un lleno en todas las localidades verificóse esta tarde la corrida de beneficio del caballero en plaza Manuel Casimiro, la cual produjo gran entusiasmo, como todas las que organiza el estimado rejoneador.

Se lidiaron diez toros de la ganadería de Oliveira, que no cumplieron por completo; algunos, debido tal vez á la poca edad que tenían. Sin embargo, hubo toros que demostraron buena sangre, entre ellos el



MANUEL CASIMIRO D'ALMEIDA



«FAICO» ANTES DEL PASO

cuarto, que era muy bravo y que hizo con voluntad toda la lidia, desde el principio al fin. En general, estaban bien criados y tenían buenos tipos, por lo que el público batió palmas al ganadero.

LOS CABALLEROS — José Bento, se distinguió poco en la lidia del primero, pues su trabajo resultó bastante deslucido por culpa del caballo que montaba. Eso no obstante, colocó algunos de la gente montada, el que alcanzó los honores, que fué el mejor toro de la corrida. El apre-

retones aceptables que fueron aplaudidos. Manuel Casimiro fué, de la gente montada, el que alcanzó los honores, que fué el mejor toro de la corrida. El apreciable diestro, sabiendo aprovechar las excelentes condiciones del animal, realizó una lidia brillante y lucida de verdad con las cortas, de las que clavó cinco. Al terminar su trabajo fué llamado al redondel, y recibió gran ovación y muchos regalos de amigos y admiradores. En el octavo toro, que no reunía las condiciones del anterior, estuvo regular.

José Casimiro, estuvo poco afortunado toreando al sexto; no parecía el mismo de otras tardes. No viendo llegar, descuidando unas veces la mano izquierda y otras la derecha, los retones no siempre tuvieron la debida colocación. Con las cortas, no estuvo más feliz.

EL ESPADA. — «Faico» trabajó mucho toda la tarde, deseoso, según nuestros cálculos, de reconquistar el buen cartel que ya tiene en esta; lo que tal vez consiguiera en parte, á no mediar la bronca mayúscula que provocó á mitad de corrida. Relatemos: al banderillar el toro quinto su trabajo fué pésimo, ya porque en mayoría solo clavó medios pares, ya porque los rehiletos quedaron donde Dios quiso. Lo cierto es, que «Faico», deseoso de atribuir el mal resultado de su trabajo al que tuviera más á mano, fuese quien fuese, no vaciló en echar las responsabilidades sobre quien le preparaba el toro, ordenando, con amonestaciones, que se retirasen todos del redondel, incluso Teodoro, que á la sazón salía por una puerta de la barrera y yendo á coger un capote para el propio «Faico», puso el toro



«FAICO» EN EL PRIMER TORO

en suerte. El espada, con su procedimiento, indudablemente nada correcto, provocó entonces una bronca monumental. Por fin, «Faico» reconoció su falta ante el público y Teodoro, y entonces los dos diestros se dieron las manos en medio del redondel, siendo ambos muy aplaudidos.

A nuestro juicio, «Faico» anduvo algo ligero, pues momentos de poca fortuna todos los toreros los han tenido y tienen, incluso el gran «Guerrita». Aparte de eso, «Faico» escuchó palmas en diferentes ocasiones, toreando de capa y muleta. Con ésta, viendo bien, no perdiendo la cara á los toros, adornado, ceñido y parado á veces, dió pases de molinete, cambiados, redondos, naturales y de pecho, algunos muy buenos. Con la capa, galleó de costado, y ejecutó lances regulares de frente por detrás, verónicas, faroles, largas y un quiebro en rodillas muy bueno.

**LOS BANDERILLEROS.**—En este tercio fué indudablemente Jorge Cadete quien quedó en primer lugar, agarrando pares superiores en el toro segundo y en el noveno. Este chico, que hace algún tiempo parecía decaer algo, demuestra que tiene voluntad de alcanzar nuevamente su antiguo puesto, lo que celebramos mucho.

Teodoro, regular en el segundo y lo mismo en el noveno.

Silvestre tuvo una buena tarde. Comenzó ejecutando en el tercero un quiebro en silla, dejando un par desigual, pero que le valió una gran ovación por la buena voluntad y los muchos deseos de agradar que manifestó; además clavó dos pares buenos. En el noveno, estuvo regular.

Saldaña, un par superior en el tercero, y uno bueno y otro regular, en el décimo.

Tadeo, un par bueno en el séptimo.

Javier, que saltó dos veces bien la garrocha, en el primero y el séptimo, prendió un buen par en este último y otro regular en el décimo.

Los FORCADOS hicieron una pega valiente en el séptimo.

LA DIRECCIÓN, regular.

CARLOS ABREU.



COGIDA DE UN «FORCADO»

## Corrida efectuada el 21 de Julio.

Que recordemos, nunca en Lisboa se organizó una corrida con elementos iguales á los que la empresa de Campo Pequeño tuvo el capricho de presentarnos la tarde del 21 de Julio.



LOS HERMANOS «BOMBITA» ANTES DEL PASEO

Quince toros, cuatro caballeros, dos de los primeros matadores de cartel y un novillero, dándose además la coincidencia de que los tres espadas fueran hermanos, seguros estamos de que es el primer caso que se ofrece en esta y otras plazas.

Pues á pesar de todo eso, y de la actividad que los artistas desplegaron por animar la corrida, ésta fué la peor de las que hemos visto durante la temporada actual en Campo Pequeño.

Los toros presentados por el Marqués de Castello Melhor, y que, á excepción de los destinados á los caballeros, eran todos de casta y procedentes del cruzamiento de razas portuguesas con españolas, no hicieron la pelea que fuera de esperar, y de ahí que la corrida resultase mala. Parecían socios de la «Protectora de los animales»; acudían á los peones, pero con los caballos tenían tales deferencias, que tres de ellos consiguieron retirarse, sin que los caballeros consiguieran tenerlos al alcance del brazo para colocarles una sola «farpa». Los toros destinados á la gente de á pié, que tanto interés tenían los aficionados en ver, para apreciar el resultado de la buena voluntad del ilustre ganadero para mejorar su ganadería, demostraron, á nuestro entender, lo que hemos defendido muchas veces: por más confianza que el ganadero tenga en la sangre de sus reses, nunca debe presentarlas en corrida formal sin que tengan la edad necesaria. Los toretes, todos, más ó menos, demostraron que poseían sangre, pero resultaron excesivamente blandos, y eso debe atribuirse únicamente á su poca edad.

A más extensas apreciaciones se prestaba el

juego que dieron estos toros, pero la escasez de espacio con que lucha siempre SOL Y SOMBRA nos lo veda, y por lo tanto, pasaremos á dar breve noticia del trabajo de

LOS CABALLEROS.—José Bento, en el primer toro, hizo poco; en el noveno, no colocó un sólo hierro porque el toro no se lo permitió.

Fernando de Oliveira tuvo algunos rejones buenos, y sobre todo, nos agradó la vista que demostró al arrancar un hierro que, por culpa del toro, quedó excesivamente pasado. En el décimo, uno de la «Protectora», no pudo, como José Bento, clavar siquiera un rejón.

Manuel Casimiro en el quinto, que estaba difícil, consiguió prender algunos rejones buenos, y remató con uno corto, superior; en el décimotercero, que era muy ordinario, poco pudo brillar.

Simões Serra, hizo un trabajo hermoso en el toro séptimo. Uno de los rejones cortos que colocó en este toro, fué el mejor trabajo de los caballeros en dicha corrida. En el décimocuarto no logró clavar ni una sola vez.

LOS ESPADAS.—«Bombita» no nos convenció banderilleando, pero con la muleta ejecutó algunos pases buenos, y nos agradó bastante su trabajo en el último toro, que se había declarado en fuga. Para conseguir sujetar con la muleta aquel toro, era preciso tener inteligencia y voluntad, y él lo consiguió.

«Bombita chico» demostró que sabe para qué sirve la muleta, y, á pesar de las malas condiciones de los toros, dió pases de mucho mérito. Con las banderillas, como los otros matadores, empeñado en quebrar con toros que no se arrancaban.

«Bombita III» es una esperanza muy remota todavía, pero creemos que no debe desmayar.

«Bombita» y «Bombita chico», á pesar del apodo de «Niños de la alegría», no deben abusar tanto de las libertades que les concede su apodo; sobre todo, el primero. Hubo ocasiones en que más parecían unos chucuelos brincando con becerros, que toreros formales cumpliendo con su deber.

LOS BANDERILLEROS.—Apenas hay que citar más que un gran par de Rodas, uno bueno de Cadete y el primoso trabajo de «Pulguita» en el toro cuarto, aunque sólo colocó medio par. En el último, dos de los banderilleros españoles clavaron algunos pares, que el público no apreció y fueron de mucho mérito, por la precisión y rapidez con que los pusieron á un toro que no hacía más que huir.

LA DIRECCIÓN, á cargo de Manuel Botas, sin saber cómo arreglárselas con tanto toro.

M. TITO DAVID.

(INSTANTÁNEAS DE F. VIEGAS)

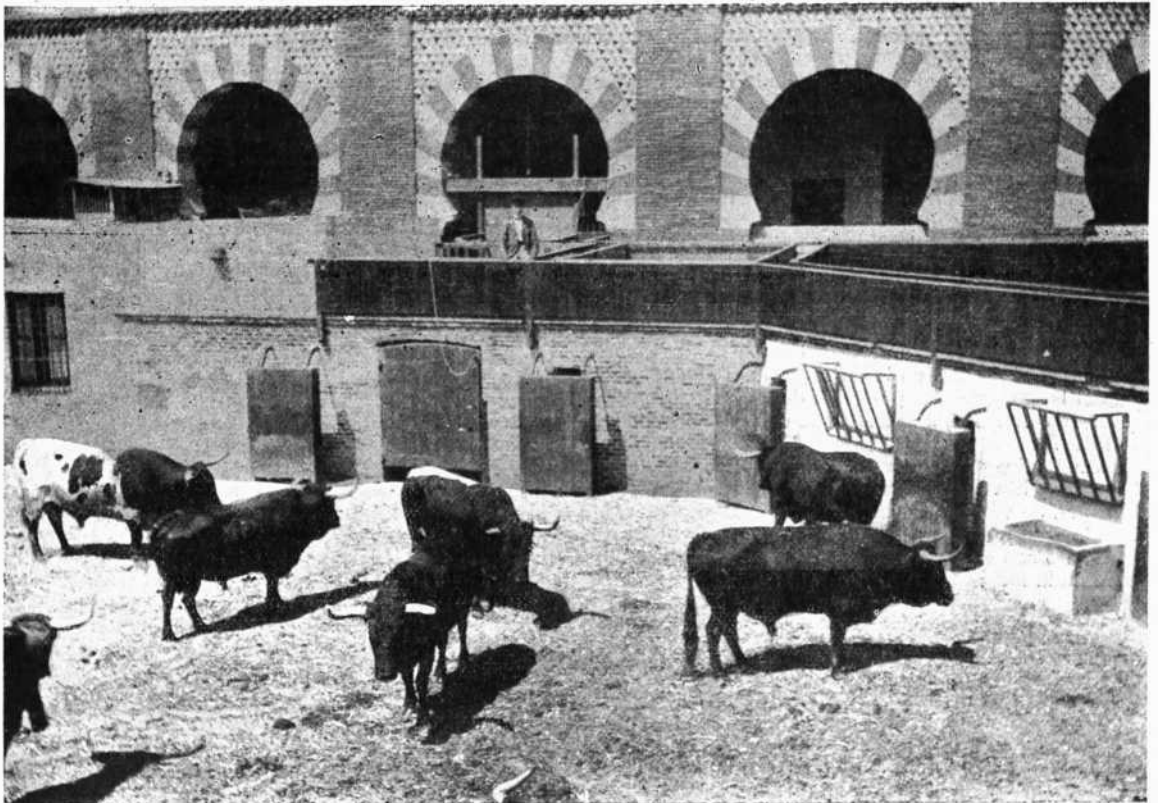
## BARCELONA

### Novillada efectuada en la nueva plaza el 28 de Julio.

El cartel para esta corrida era del agrado del público, pues el buen torero «Morenito de Algeciras», «Gallito» y «Cantaritos» es una «trinidad» bastante agradable á los aficionados.

Pero la empresa propone y los diestros disponen, y el hijo de Fernando Gómez «acuerda» no venir á torear, quedando entonces el cartel con «Morenito de Algeciras», «Cantaritos» y José Chaves, «Redondo», para estoquear los seis bichos de Gamero Cívico (antes de Torres Cortina), puesto el último de los citados espadas en sustitución de Rafaelito.

El ganado de Gamero Cívico, si descontamos el quinto toro, que resultó mansurrón, y el segundo, que se



LOS TOROS DE GAMERO CÍVICO EN LOS CORBALES DE LA PLAZA—(INST. DE P. AGUSTÍ)

dolió algo al castigo, los demás bichos cumplieron bien y no ofrecieron dificultad en la lidia. El toro sexto fué el de la tarde. En cuanto á presentación, fué una buena novillada.

«Morenito de Algeciras» viene siendo el novillero indispensable; hoy es ya el favorito de este público, pues en él se ven cosas toreando que con raras excepciones vemos á los que se titulan matadores de toros; y como espada, está demostrando que es tan buen torerito como certero y excelente estoqueador.

En funciones anteriores han sido frecuentes los aplausos que han premiado su trabajo con el capote, muleta y acero, y en la de hoy ha sido el héroe de la tarde.

Encontró noble á su primer toro, y, después de comenzar la faena con un buen cambio, continuó con varios pases naturales, de pecho y ayudados terminados por abajo, merecedores todos de la aprobación de la concurrencia. Aprovechó la primera igualada de su adversario y entró á volapié sobre corto y por derecho, aunque á mi pobre entender con alguna precipitación, y enterró el acero hasta lo colorado, ligeramente desprendido, en el morrillo de «Lavaito», saliendo de la suerte por el costillar del bicho y éste de sus manos hecho polvo, escuchando Diego muchas palmas.

La muerte del cuarto toro de la tarde, segundo suyo, la brindó á una familia de color, natural de Fernando Póo, que ocupaba el palco núm. 40. El público aplaudió esta determinación del espada.

La faena de muleta que «Morenito» empleó en este toro fué superior, de mucho efecto, siendo premiada con generales aplausos y los honores de la música, que amenizó la faena á petición de la asamblea.

En medio del entusiasmo de los «fi-les» señaló, á volapié, un pinchazo superior, que con justicia fué ovacionado. Después de algunos pases más, como los que precedieron al anterior pinchazo, agarró una estocada corta que ahorró trabajo al puntillero, repitiéndose la ovación (esta vez prolongada), cortó la oreja del de Gamero por aclamación unánime y recibió de la familia de Fernando Póo, como obsequio, un billete del Banco de España. En este toro tardó Diego cuatro minutos.

A su primer toro le paró los pies con algunos lances, en varios tiempos, con buen arte, pasando y estirando bien los brazos, muy aplaudidos; toreando también á su segundo, cuarto de la tarde, demostrando sus buenas cualidades de torero y volviendo á escuchar las palmas del auditorio.

Al sexto toro, aunque iniciando el cuarteo de bastante larguito, después de la cogida de «Cantaritos», clavó un buen par de banderillas.

En la brega estuvo incansable toda la tarde, prestando su eficaz ayuda á sus compañeros, y en los quites activo y adornado. En una palabra: hay «Morenito de Algeciras» para rato.

«Cantaritos» no supo aprovechar las buenas condiciones de su primer enemigo, y en vez de consentirle con el trapo toreó algo despegado y movido, razón por la que sufrió algunas coladas, sin vérselo rematar un pase.

Yo atribuyo esto á falta de conocimiento, pues observo, en ocasiones, exceso de valentía en el muchacho.

Al herir se perfiló larguito, y me pareció que fuera de la pala del pitón derecho, para recetar media estocada larga, delantera, aunque en los altos, que bastó para quedarse con el bicho.

En el quinto toro estuvo Fernando Herrero valiente, pero desgraciado.

El bicho, en un principio, sólo tenía que era mansurrón; después de los primeros pinchazos comenzó á aprender y, como todo manso, á humillar, defenderse y ponerse por delante, sabedor de por dónde le venía el castigo.

Señaló el diestro una infinidad de pinchazos, no dejándole el buey meter el brazo por derrotar, desarmar y cernirse, y escuchó los dos avisos de la presidencia; pero, al doblar el bicho, el público aplaudió al espada al retirarse al estribo, comprendiendo la poca fortuna que había tenido y premiando así la voluntad del muchacho; procediendo el público, á mi juicio, muy bien en esta ocasión.

En los quites, que con el capote es con lo que me parece que está más suelto, estuvo bien y terminó algunos con adorno, siendo muy aplaudido.

**La cogida.**—A petición del público tomó los palos en unión del «Morenito», tocándole, como más moderno, entrar por delante.

El toro, que fué el más bravo de la tarde, estaba pronto y conservaba facultades.

Salió Fernando con propósitos de cambiar imitando á Fuentes.

Después de varias pasadas de adorno citó para cambiar; el bicho arrancó, esperó Fernando muy bien la acometida y dió la salida y cambió sin clavar, aunque la suerte la consumó muy bien y tuvo ocasión de meter los brazos.

Desistió de repetir la suerte, y estando el toro más afuera del tercio del 10, al meter los brazos por el derecho, de frente, por parar demasiado, en vista de lo pronto que estaba «Altanero» y las facultades que conservaba, le ganó el terreno y fué alcanzado por el brazo derecho, campaneado horriblemente y enganchado, en uno de los derrotes, por el muslo derecho, teniéndole en la cabeza largo espacio, resultando la cogida, por lo aparatosa, sumamente imponente, pues gracias al poco peso del muchacho no fué destrozado por la fiera.

Por su pié fué á la enfermería, donde se le apreció una cornada en el brazo derecho, de 15 centímetros de extensión por seis de profundidad, interesando las caras interna, anterior y externa, con desgarró, y un puntazo leve en el muslo derecho, siendo esmeradamente curado por el Dr. Raventós.

También ingresó en la enfermería el picador Enrique Díaz, «Curro», con la fractura de la undécima costilla del lado izquierdo, pasando, después de curado, á su domicilio.

Ambos heridos, á la hora que estas líneas escribo, han experimentado notable mejoría, lo que celebramos infinito.

«Redondo» estuvo en sus dos toros bastante deficiente con la muleta, sufriendo coladas peligrosísimas, de las que se libró gracias á la oportuna intervención de sus compañeros, teniendo al público en un «¡ay!» toda la tarde. Se vió libre de su primero de media estocada atravesada, pero alta, un pinchazo en hueso, media estocada más y una delantera y descolgada; y del último de la tarde de un pinchazo y dos medias estocadas.

Tanto con el capote como con la muleta, siempre estuvo cerca (y tan cerca!) de la cara de sus adversarios; pero nada más.



En la plaza vieja (vulgo de la Barceloneta) también hubo función, pero de escasísima importancia.

Fué una «chufa» que no merece reseñarse.

Los diestros «Patata», «Niño Rita» y «Chirrita» fueron los encargados de lidiar seis «fetos hembras».

En la «lidia» de la segunda vaquilla se echó el público al ruedo y se armó un escándalo de padre y muy señor mío, luchando la policía con la concurrencia á brazo partido, á bofetones limpios, teniéndose que apuntillar la res en vista de la imposibilidad de despejar el ruedo. La «corrida» terminó con un escándalo análogo.

Temeroso á cometer una «imprudencia», no digo que estos espectáculos hablan muy poco en favor de la segunda capital de España.



# stafeta taurina



El próximo domingo, 1.º de Septiembre, se efectuará en la plaza de Madrid una novillada, en la que se lidiarán seis toros de Veragua por los diestros madrileños «Chico de la Blusa» y «Saleri».

**Palencia.**—Los días 1 y 2 de Septiembre, con motivo de la feria de San Antolín, se celebrarán dos magníficas corridas de toros por las cuadrillas de Mazzantini y «Lagartijo chico», que se las entenderán con ganado del Duque de Veragua y Aleas.—**INFANTE.**

**Cádiz.**—3 de Agosto.—Se efectuó una novillada en obsequio de los marinos que tripulan las dos escuadras alemanas surtas en este puerto, con asistencia de aquéllos, muchos jefes y oficiales y los dos almirantes, además de concurrir lo más distinguido de la sociedad gaditana y numerosos aficionados de las poblaciones inmediatas.

Los diestros «Potoco», «Palomar chico» y «Segurita», lidiaron reses de Concha y Sierra. El ganado resultó bueno y dió bastante juego.

«Potoco» quedó regularmente en el primero, y bien en el cuarto. (Ovación.) Con el capote se hizo aplaudir y con las banderillas en el cuarto.

«Palomar chico» estuvo medianejo en el segundo, y superior en el quinto. (Ovación.) Bien, en quites.

«Segurita» no pasó de regular en el tercero, y «super» en el que cerró plaza. (Ovación.) Muy bien con el capote y con las banderillas en el quinto.

Las cuadrillas, cumplieron; la presidencia, acertada.—**GAONA.**

**Albacete.**—He aquí la combinación definitiva de las corridas que han de efectuarse en esta plaza durante la próxima feria:

Día 9 de Septiembre.—«Conejito» y «Bombita chico», con ganado de Saltillo.

Día 10.—Los mismos diestros y «Quinito», con reses de Muruve.

Día 12.—Novillada, con los espadas «Revertito» y «Chicuelo», que matarán reses de Bueno.—**MOLINETE.**

**Zaragoza**—4 de Agosto.—Se lidiaron siete novillos de D. Jesús Arilla, que resultaron mansos, «pero mansos de verdad».

María Salomé, «La Reverte», estuvo hecha una heroína, y salvó á la autoridad y á la empresa de un conflicto gordo, pues parte del público, harta de presenciar aquella bueyada, invadió el redondel, ma-

tando al segundo novillo y al tercero, y dejando que el cuarto volviera ileso al corral milagrosamente. Se repitió la bronca en el sexto, y no llegó á mayores porque «La Reverte» tomó los paños y clavó tres pares de «jolés», calmando la indignación del público, cuya parte sensata, la más numerosa, protestó de las salvajadas cometidas por las hordas bárbaras con los toros anteriores. Hay que convenir en que María torea y mata más que muchos novilleros que presumen, pero... ¡mejor estaría en su casa! Fué objeto de continuas ovaciones, cortó dos orejas y mató bien tres novillos grandes.

El espada «Redondo» sólo mató el quinto, y quedó regularmente. ¡Y que no se repita!—**SOTILLO.**

**Palma de Mallorca**—4 de Agosto.—Se lidiaron cuatro novillos de D. Valentín Flores, que resultaron mansos con algún poder, excepto el último, que fué un choto.

«Morenito de Algeciras», nuevo en esta plaza, mató tres toros, quedando regularmente en el primero, mejor en el segundo y regularmente en el tercero; el ganado no permitía lucirse. En quites y con las banderillas, estuvo bien.

El cuarto murió á manos de «Maera chico», que se deshizo de él como supo, mostrando voluntad y nada más, por lo que se le aplaudió. Estuvo muy trabajador bregando y puso buenos pares de banderillas, por lo que se le hizo objeto de continuas ovaciones.—**ROQUETA.**

**Almería.**—4 de Agosto.—Ganado: de Concha y Sierra; espadas: «Borinqueño» y «Relampaguito». Los novillos resultaron muy manejables y «se dejaron torear» bien.

«Borinqueño» fué cogido por el primero, sufriendo la fractura del esternón por el apéndice xifoide, y contusiones en el pecho y la espalda; pasó á la enfermería después de ver morir á su adversario.

«Relampaguito» quedó muy bien con el capote, la muleta y el estoque despachando los cinco bichos restantes; alcanzó grandes ovaciones y dos orejas. Picando, «Cachiporra», «Chaves» y «Trueno»; en banderillas y brega, «Correa», «Ciérvana» y «Cofre».—**RAMÍREZ.**

**Olot.**—Para los días 9 y 10 de Septiembre próximo, se anuncian dos corridas de novillos en esta plaza á beneficio del Hospital. Se lidiará ganado de Díaz, y actuarán como matadores los diestros «Alvaradito» y «Gordito».—**RIBAS.**

**Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México** Apartado postal 19 bis  
**Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 v 50, LIMA (Apartado 69).** v en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

